

## Porque todavía hay cosas que decir

Nuestra historia no empieza en estos años, ni en las últimas piedras. Somos parte de una tradición de lucha que arranca con los primeros años del siglo pasado, que recorre nuestro territorio de norte a sur, que creció en cada huelga, en cada corte, en cada toma, que se alimentó de las más diversas luchas y de los más vastos paisajes. Somos la Federación Juvenil Comunista. Nuestros orígenes están con aquellos hombres y mujeres que pelearon por una vida que merezca ser vivida. Carecemos de fronteras, por eso también nos encontramos y reconocemos en las luchas de los pueblos hermanos de Nuestra América. Somos anticapitalistas, antiimperialistas, internacionalistas, socialistas, comunistas, jóvenes, hombres, mujeres, trabajadores, estudiantes, desocupados, subocupados, ocupados, preocupados. Somos vos, somos yo. Pero queremos ser más.



Publicamos porque queremos compartir, hacer públicas nuestras ideas, lo que hacemos y lo que pensamos.

Porque creemos que el *nosotros* se construye a diario discutiendo, haciendo, rearmando, dando forma, peleando, encontrándonos y organizándonos.

Porque la única manera de demostrar la voluntad de tender puentes cruzables es arremangarse y laburar, brindar la mano y acompañar, invitar a cruzar.

Porque la historia vuelve de la tumba prematura y final donde la habían sepultado con cada lucha, en cada nuevo grito que desata, radiante, la utopía.

Porque evidentemente detrás de la ilusión de lo posible se vislumbra esa realidad que ni es tan natural ni tan inmodificable como nos quieren hacer creer.

Porque tenemos sangre en las venas y hastío y bronca y decepción y ganas, principalmente ganas de poder, de poder hacer, pensar, soñar, disfrutar, gozar.

Porque lo queremos todo y un poco más. La belleza y la felicidad. El pan y la rosa. La libertad y el amor. Y no morimos de hambre o de enfermedad y poder estudiar y trabajar (o las dos cosas), y que la muerte no nos encuentre en la esquina, vestida de azul o verde, o parecido, y pensar en el presente y, porqué no, en el futuro.

Porque somos más que un montón de buenas intenciones vinculadas a ese extraño termómetro que indica la edad y queremos ser protagonistas de esta película: saltar de la butaca como se salta al vacío pero con la seguridad de la red que se sabe vencedora.

Porque la vida está de nuestro lado y tenemos todo por ganar.

Porque queremos ser muchos, todos si es posible, para demostrarles a ellos que a veces los gigantes se muestran más grandes gracias a los efectos de la luz.

Porque creemos que si nos limitáramos a pensar sólo en lo posible —lo estrictamente necesario o lo esperable—, no seríamos lo que somos ni pensaríamos llegar donde nos proponemos.

Porque ser joven y no rebelarse es una contradicción.

Por todo esto escribimos una revista. ¿Te parece poco?



### Hicimos este número:

**Directora:** Mariangeles «Kele» Carbonetti / **Colectivo editorial:** Zaida Chmaruk - Gimena Sakin - Martín Sequiera - Kele / **Escribieron:** Héctor Barbero - Santiago Lizarazu - Zaida Chmaruk - Araceli Benítez - Santiago Iribarne - Marcelo Pizarro - Dante Baez - Kele / **Historieta:** Diego y Javier / **Diseño:** Agustín Mendieta / **Corrección:** Marina Ramayo / **Invitados de afuera:** Chevige González Marcó (Desde Venezuela) - Juan Bautista Echegaray (Desde El Salvador).

Agradecemos a Eduardo Rosenzvaig por *Los nuevos indios*.

Gracias a todos los que aportaron ideas, ganas, recomendaciones, nos incentivaron y nos dieron fuerzas.

Aclaración: Nos hacemos cargo de todas las notas, excepto las firmadas por los autores.

**Contacto:** Av. Entre Ríos 1039 (1080) Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina. Telefax: 011 - 4304-0066 / 0068 - Correo electrónico: lafede@pca.org.ar



## El presupuesto K

**El discurso oficial y los medios de comunicación continúan intentando mostrar al gobierno como progresista. Los hechos vuelven a demostrar lo contrario.**

En ocasión de discutirse el año pasado el presupuesto para el corriente año se veía que éste no avanzaría por el camino que el discurso oficial señalaba. Se observaba ya entonces un distanciamiento entre las formulaciones públicas de los funcionarios de gobierno y lo que las cifras concretas señalaban. Lamentamos tener hoy que reiterar nuestras apreciaciones en esos términos.

El gobierno continúa anunciando los grandes superávit primarios que consigue y los aumentos de la recaudación. Con ésto el Estado logra no sólo llegar al «deficit cero» que pretendía Cavallo sino también aumentar el superávit de la siguiente manera: de todo lo que recauda el Estado —principalmente del IVA, impuesto que pagan los sectores populares con su magro consumo— se utiliza sólo una parte. A partir de estos ingresos y por mantener el mismo gasto (en términos de poder adquisitivo) para el pago de sala-

rios, salud, educación, etc., el gobierno logra tener grandes cantidades de recursos para continuar con el ilegítimo e inmoral pago de la deuda. Como contraparte veamos, por ejemplo, que en todos los años desde el 2001 los aumentos a las asignaciones para universidades nunca alcanzaron la misma magnitud que los aumentos de la inflación. Para el 2005 el gobierno comprometió ante el FMI un superávit del 3.9 % del PBI (lo que equivale a 18.579 millones de pesos de los cuales 15.000 millones irán al pago de intereses de la deuda, un 43% más que este año). Este dinero supera en \$3.000 millones a la suma de los presupuestos previstos para salud, educación y cultura, vivienda y programas de promoción y asistencia social. Esto no es todo sino que además los aumentos que se prevén para los salarios de los empleados públicos y las jubilaciones no superan en ningún caso la tasa de inflación (que nos dice cuanto aumentará el costo de vida) y que será de un 10.5%.

Seguimos subordinados a los requerimientos del poder económico. Y aunque el gobierno se empeñe en tapar la direccionalidad de sus políticas económicas, los resultados saltan la luz.

### • El Fede •



## Sobre la política del tero... y también del avestruz



Está visto que la historia argentina está plagada de referencias a animales. Basta con echar una mirada rápida y podremos encontrarnos con zorros, peludos, tortugas, gorilas y una cantidad de alusiones a distintos animalitos que para su propia desgracia, han sido identificados con algún personaje de nuestro pasado político. Y el presente no parece ser la excepción en medida que nos encontramos con un pingüino que además tiene la particularidad de ejercer la política del tero.

El paso en la evolución natural dado por el espécimen patagónico resultaría gracioso si las consecuencias de tal transformación no las sufriéramos todos los argentinos. Porque resulta que tras la capacidad de decir una cosa y hacer otra se esconde una táctica conscientemente desplegada por las fuerzas del sistema para recomponer el consenso que se comenzara a quebrar con las históricas jornadas de 2001 y que luego se tradujera en el surgimiento de las asambleas y el auge de los piqueteros (donde miles de jóvenes encontraron su primer espacio de militancia política). Tal, y no otro, es el fin que persigue el palmípedo santacruceño, más allá de lo que piensen algunos compañeros enroscados en la transversalidad con quienes nos debemos una discusión profunda sobre la naturaleza de clase del gobierno justicialista.

Recientemente la política del tero tuvo una nueva expresión a raíz de los acuerdos comerciales con China. En ocasión de presentar los convenios alcanzados se tendió a «magnificar un poco desmedidamente el monto de los mismos»... Es decir, mintieron descaradamente. Si pasaba, mejor. Si no, unas simples disculpas bastaron para dejar atrás una nueva muestra de que este gobierno usa la mentira para gobernar. En algunos casos las consecuencias han sido peores. Basta con pensar que el acuerdo con el FMI, que fuera el de más nefastas consecuencias para nuestro pueblo, fue presentado como un triunfo popular alcanzado tras dura batalla.

Se trata de una maniobra propia del neoliberalismo: disociar los actos de sus contenidos, separar las cosas para poder actuar sin inconvenientes. Disociar es la clave para dominar en una sociedad que rápidamente olvida el pasado y no indaga en las consecuen-

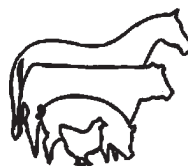


cias de sus actos.

Inclusive dentro del campo popular sufrimos estos fenómenos. La división entre lo social y lo político y entre el poder y el pueblo son construcciones que tienden a reforzar la dominación de clase y que fueron implantadas entre las organizaciones gracias a la derrota de la experiencia socialista en Europa oriental y en nuestro país, luego de la dictadura militar.

No son pocas las organizaciones que sufren este problema. Pensar que se puede vivir sin disputar el poder que tiene la burguesía o concebirse ajeno a la política es un problema serio para la construcción de un camino de liberación. Y es entre los jóvenes donde la renovación de la política desde la antipolítica, la construcción social sin pelea por el poder o dividiendo las etapas —para tomar primero “lo social”, dejando para otro momento la disputa por la construcción de alternativa—, ha calado hondo. Este «esconder la cabeza» propio del avestruz (para seguir con la tradición de meter animales en la política argentina, como si no fueran suficientes los que conducen el destino del país) se ha traducido en un tipo de construcción que atrae a las nuevas generaciones, afectando nuestra capacidad de rebelarnos ante el enemigo y presentarle batalla en regla.

Toca a los revolucionarios de esta época despojarnos de tales trabas y luchar por sumar las nuevas generaciones a la construcción de poder popular, que siempre es unión entre lo social y lo político y disputa por el poder. La construcción de una nueva sociedad, ya no basada en “el hombre lobo del hombre” (continuando las analogías con animalitos), sino centrada en el ser humano, es hoy una necesidad insoslayable a la vista de la crisis del capitalismo. Nuestro socialismo será entonces la superación del estado animal de la especie y el comienzo de una nueva era, relegando a todas estas verdaderas “bestias” que nos gobiernan a los libros de historia.



# La revolución llega a las universidades

## Una nueva ley de educación superior se aproxima

Pocos espacios e instituciones habían permanecido tan lejos de las transformaciones impulsadas por la Revolución Bolivariana como las Universidades. Escondidas tras el manto de la autonomía, las fuerzas reaccionarias convirtieron nuestras universidades en un refugio ajeno al desarrollo del país y a las necesidades del pueblo venezolano.

Antes de iniciarse el gobierno del Presidente Chávez, la universidad había perdido cualquier contacto con las comunidades. El acceso a la educación pública se convirtió en un privilegio para las capas medias-altas y a pesar que el neoliberalismo no consiguió la privatización o la implementación de cobros de matrícula, nos encontramos con un conjunto de universidades autónomas en las que menos de un 10% de los estudiantes son hijos de familias de clase trabajadora o de capas medias-bajas.

La educación superior parecía ser un bunker inexpugnable para la transformación revolucionaria. Sin embargo ahora, el Ministerio de Educación Superior en conjunto con los sectores progresistas del movimiento estudiantil, han iniciado un proceso de discusión y elaboración en conjunto con las comunidades para la estructuración una nueva Ley de Educación Superior que responda a lo establecido en la Constitución Bolivariana: la garantía de la educación gratuita, pública, popular, democrática, científica y autónoma.

Esto quiere decir que el movimiento estudiantil venezolano enfrenta la gran tarea de animar la participación y el protagonismo de sus integrantes para conquistar un marco legal que coloque nuestra educación superior a la par de los cambios que vive nuestra sociedad. Ya no se trata sólo de una reforma, se trata de la formación de un nuevo modelo que multiplique las aulas universitarias en el mismo corazón de las barriadas pobres de las ciudades y de los alejados núcleos rurales y de población indígena. Se trata del difícil reto de una nueva masificación de la educación con el compromiso de superarnos en calidad. Un nuevo modelo que conjugue la formación teórica en todos los ámbitos del

conocimiento con la aplicación práctica y la participación directa del estudiantado en la resolución de problemas en sus comunidades bajo el respaldo del estado. La promoción e inversión en la investigación y en la formación de nuevas tecnologías adaptadas a las condiciones socioculturales de Venezuela.

Es también un movimiento que avanza hacia la transformación organizativa de los institutos de educación que superior. Apunta al aumento: de la representación estudiantil en los organismos de cogobierno (consejos universitarios y de facultad), de la igualdad de votos estudiantiles y profesoriales para la elección de autoridades rectorales y decanales, de la inclusión de los obreros y empleados en las decisiones de la comunidad universitaria.

La transformación pasa también por la administración de los servicios estudiantiles. El neoliberalismo no logró arrasar con los beneficios que tanta sangre costó al movimiento; tenemos educación gratuita, comedores gratuitos, acceso gratuito a un sistema nacional de atención médica al estudiante y un pasaje preferencial en el transporte público. Sin embargo ahora se trata de que los propios estudiantes transformemos nuestro gremio para ser capaces de tener la suficiente legitimidad para administrar los recursos destinados al bienestar y los servicios estudiantiles.

Desde la Juventud Comunista de Venezuela existe la orientación de no ceder ni un palmo en la revolución educativa. Se consiguió abrir la gran caja negra de Petróleos de Venezuela para colocar los ingresos petroleros al servicio del país. Nosotros no podemos vacilar en convertir los espacios universitarios en espacios para la interacción entre el pueblo y la ciencia, transformarlos en una herramienta trascendental para elevar las condiciones de vida del pueblo y en instrumento para sellar nuestra nueva independencia.

**Chevige González Marcó.**  
**Secretario de Relaciones Internacionales**  
**de la Juventud Comunista de Venezuela**



## Alerta que camina Los hijos de Guevara por América Latina

***En el 2005 se va a realizar en Venezuela el XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes. Nos preparamos para armar una gran delegación argentina.***

Desde allá por 1947, cuando los efectos de la posguerra recorrían el mundo, la Fede impulsó y participó en el Primer Festival Mundial de la Juventud y los estudiantes que reunió a miles de jóvenes de todo el mundo bajo las consignas de la Solidaridad internacional, el antiimperialismo y la paz mundial. Estas tres premisas fundamentales fueron las que cada nueva generación adoptó y fortaleció a lo largo de cuatro décadas.

Desde ese entonces y hasta fines de los '80 ininterrumpidamente cada cuatro años, el festival se fue desplegando por los cinco continentes conformándose un verdadero movimiento mundial de festivales. Pero hacia comienzos de los noventa, con la caída del muro que arrastraba cual alud a los demás símbolos del "socialismo real" y mientras nos contaban también que con cada ladrillo se habían caído las ideas, que cada piedra había machacado los sueños y nos invitaban "amablemente" a incorporarnos a los nuevos tiempos de fines de ideologías y de capitalismo triunfante, el movimiento quedó paralizado.

Cuentan que fueron tiempos de veranos fríos y de soledades desoladas. Nosotros (que por aquel entonces éramos pequeños) escuchamos desconfiados de aquellas invitaciones y discursos triunfalistas. Por instinto tal vez o por puro desconfiados no más.

El verdugo, aunque con careta, seguía siendo el verdugo.

No duró mucho aquel esplendor. A los pocos años, un día de fiesta, aparecieron insurrectos los zapatistas. Todas las premoniciones sobre la caída de la Cuba socialista se derrumbaban. Y por sobre todas las cosas, los problemas principales de los hombres y mujeres seguían sin resolverse. Por lo que entendimos, el problema también lo tenían ellos: los capitalistas, los supuestamente vencedores, y las ideologías y las utopías seguían siendo tan justas como antes pero más necesarias.

Así lo entendió Fidel y nos convocó nuevamente a lanzar el movimiento de los festivales. En el '97 hici-

mos en la isla el XIV Festival con las mismas consignas que adquirieron, ahora, otro sentido.

Nuestra generación se enfrenta con Estados Unidos erigido como gendarme del mundo. La lucha de los pueblos por la paz mundial, la solidaridad internacional y el antiimperialismo adquiere mayores dimensiones. Por éso fue que entonces nos encontramos en Cuba —símbolo de la dignidad, la resistencia y el socialismo— miles de jóvenes del mundo para debatir, intercambiar experiencias, soñar grande y reconocerlos protagonistas de nuestros destinos. Luego volvimos a reunirnos en Argelia; ahí empezamos a debatir dónde sería nuestro próximo encuentro. Y no costó mucho resolver que sería en la Patria de Bolívar, allí donde la revolución bonita se abre paso día a día contra el imperio impulsada por un fuerte movimiento juvenil. Será en Venezuela y será en América Latina (donde los sueños de muchísimos años, las luchas de resistencia y de liberación empiezan a palpar sus conquistas).

En algunos lugares como Venezuela se avanza en la construcción de poder contra el imperialismo con una participación decisiva de todos los sectores de la sociedad, destacándose una gran participación juvenil que le imprime a la revolución su impronta dinámica y antiimperialista.

En Uruguay el Frente Amplio —construcción popular unitaria que acaba de alcanzar el gobierno—, para poder satisfacer las expectativas y deseos del pueblo, tendrá que enfrentar a la hegemonía imperialista. Sin dudas pensamos que

las acciones de las masas obreras y populares organizadas serán las que en definitiva asegurarán un verdadero camino liberador.

Continente éste que alberga orgulloso a la Cuba de Fidel y el Che, que sigue firme enfrentando el imperio y construyendo el socialismo, perfeccionándose constantemente y dándole a la juventud un rol protagónico en estas tareas al frente de la batalla de ideas. Continente también que sigue abrigando a las FARC y al ELN entre sus selvas colombianas.

Es aquí, en este continente de la esperanza, donde el año que viene nos reuniremos miles de jóvenes de todo el mundo, para realizar nuestro XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes.



## Lucha territorial y poder popular



***Desde que existe la sociedad dividida en clases el tema del poder se ha vuelto un tema determinante. Una visión cerrada diría que si existe una clase que domina a otra es porque una "tiene el poder" y la otra no, pero ¿es tan así? Veamos.***

La cultura revolucionaria, especialmente la comunista, estuvo durante muchos años influenciada por lo que se conoció como la sociología positivista; ésta planteaba, a grandes rasgos, que los hechos sociales debían analizarse como cosas medibles, palpables, cuantificables, al igual que los fenómenos de la naturaleza.

No es de extrañar entonces que desde una visión transformadora (aunque errada) se pretendiera ubicar "el lugar del Poder" para tomarlo y/o destruirlo. Para esta visión, las clases subalternas solo tendrían el poder cuando se lo arrancaran a las clases dominantes. Esto llevó también a que se entendiera la toma del poder como un momento único, reducido a la toma del poder estatal.

Pero si renunciamos a esa mirada positivista y vemos al poder como lo que realmente es: una relación social, dinámica, compleja, cambiante, que no necesariamente se ubica en un lugar físico sino que atraviesa una serie de relaciones de dominación y resistencia, podemos permitirnos pensar que el poder del pueblo, el contrapoder, el poder popular, también puede construirse antes, durante y después de la caída del poder burgués.

### La construcción de poder como lucha integral

Dentro de quienes reivindicamos la construcción de poder popular, también existen diferencias (cuándo no).

Algunos plantean que construir poder popular significa renunciar a toda forma de lucha que implique algún contacto con la institucionalidad dominante y por lo tanto apuestan a construir contrapoder "dándole la espalda al capitalismo".



Para nosotros el poder popular se consolida en la medida en que las prácticas que lo constituyen se alejan de la institucionalidad burguesa. Pero esa distancia no es una distancia física-territorial sino que debe medirse en términos del grado de autonomía que las organizaciones populares

adquieren en relación con el poder dominante.

Antonio Gramsci nos enseñó que entender la política es comprender al Estado moderno, y éste se caracteriza por resumir las funciones de dominio y dirección —es decir que tiene la capacidad de articular según el contexto histórico el ejercicio de la fuerza y la capacidad de construir consenso—.

En este sentido, no hay forma posible de renunciar a la lucha en el marco del poder y el Estado burgués porque el mismo está presente en cada acto de nuestras vidas. Es por eso que la edificación de poder popular nos obliga a encarar un tipo de construcción integral que no renuncia a ninguna forma de lucha.

¿Qué significa esto? Significa que si concebimos al poder como una relación social, de lo que se trata es de construir en los movimientos populares nuevas formas de relaciones sociales (antagónicas a la cultura capitalista) que vayan prefigurando el tipo de sociedad que soñamos; pero al mismo tiempo tenemos que valorar toda conquista arrancada al poder pues cada una puede ser un pequeño éxito que nos genere mejores condiciones en el camino de un proceso revolucionario.

En otras palabras, la construcción de poder popular nos permite articular lo local con lo global, la lucha parlamentaria con la lucha callejera, la lucha reivindicativa con la lucha política, es decir, lo táctico con lo estratégico, la reforma con la revolución.

El territorio condensa como ningún otro espacio, la variedad de formas de dominación y resistencia. Es por eso que el desarrollo de un proceso de poder popular en el mismo adquiere una relevancia particular, ya que es allí donde la creación de una contracultura (que implique el auto-reconocimiento del pueblo como sujeto), puede llevar a agravar los elementos de crisis contenidos en el capitalismo. Agudizar las contradicciones del capitalismo es uno de los objetivos del poder popular para que las recurrentes crisis de gobernabilidad, se transformen en crisis políticas<sup>1</sup> que abran la posibilidad de reemplazar la institucionalidad burguesa por la nueva institucionalidad popular.

En síntesis: la estrategia de poder popular tiene como eje la resistencia, la rebeldía, la autogestión, la solidaridad, la lucha, la educación popular, la autonomía y un conjunto de prácticas y saberes que se construyen con independencia respecto de la institucionalidad dominante, pero esa estrategia no es para darle la espalda al capitalismo, sino para enfrentarlo en todos los terrenos de la lucha de clases, hasta que la revolución sea una bella realidad.

<sup>1</sup> A grandes rasgos, las crisis de gobernabilidad, expresan las dificultades de los gobiernos mientras que las crisis políticas abarcan al conjunto de la institucionalidad dominante e implican crisis de poder.

## Por una jornada laboral de seis horas y el aumento de salarios

**La Comisión Organizadora de la «Campaña Nacional por las seis horas de jornada laboral y aumento de salarios» convocada por el Cuerpo de Delegados de Metrovías funciona desde junio y nosotros venimos participando.**

En la Comisión participan numerosas organizaciones sindicales, asambleas barriales, los Economistas de Izquierda, Autoconvocados contra el ALCA, centros de estudiantes y varias organizaciones políticas y de desocupados (PC, MTL, MST, PRL, FOS, PTS, Convergencia Socialista, MAS, MTR-CUBA y FTC).

La organización de esta campaña surge por iniciativa del Cuerpo de Delegados de Metrovías, quienes luego de una larga lucha contra la patronal lograron la reducción de su jornada laboral a seis horas sin reducción de sueldos. Esta victoria no sólo significó mejoras sustanciales en las condiciones de trabajo de los empleados de Metrovías sino que además obligó a la empresa a crear 500 nuevos puestos de trabajo genuino.

### ¿Qué significaría lograr las seis horas de jornada laboral?

Tomando como ejemplo esta conquista histórica de los trabajadores del subte, el objetivo de esta campaña es instalar el debate e impulsar la aprobación de una ley que reduzca la jornada laboral a seis horas diarias sin reducción de sueldo como una salida efectiva a los principales problemas que aquejan al conjunto de la clase trabajadora:

- **Hay cientos de empresas y fábricas que funcionan con dos turnos de 12 horas o tres turnos de 8 horas.** De sancionarse legalmente una jornada de seis horas se podrían generar en pocas semanas millones de puestos de trabajo genuino para los más de dos millones de desocupados de nuestro país.

- **Según cifras oficiales (siempre incompletas, siempre tergiversadas) en la Argentina mueren más de tres personas por día en accidentes de trabajo. Estos asesinatos se deben, en parte, a la falta de prevención y medidas de seguridad por parte de las patronales pero también a las extenuantes jornadas laborales a las que se ven sometidos los trabajadores.** Con una jornada laboral de seis horas la tragedia de los accidentes de trabajo disminuiría sustancialmente.

- **Millones de trabajadores cumplen hoy jornadas de trabajo de 10, 12, 14 y hasta 16 horas, viviendo así únicamente para trabajar.** Reducir la jornada laboral a seis horas diarias atenuaría la superexplotación de los trabajadores ocupados quienes tendrían más tiempo libre para dedicar a ellos mismos y a sus familias.

- **Al aumentar la ocupación el consumo interno crecería.** El planteo conjunto de reducción de la jornada laboral y aumento de sueldo, abre las puertas para un mayor consumo y una mejor distribución de la riqueza a favor de nuestra clase y el pueblo.

- **La generación de nuevos puestos de trabajo posibilitaría la inserción en el mercado laboral de jóvenes.** Hoy muchos jóvenes acceden únicamente a trabajos precarizados, temporales y de manera discontinua.

### Una lucha antiimperialista y anticapitalista, de oposición a las políticas neoliberales

Encarar la lucha por esta reivindicación implica el enfrentamiento con el gobierno neoliberal de Kirchner y los organismos internacionales de crédito como el Banco Mundial y el FMI (los principales guardianes de la elevada tasa de ganancia capitalista actual). Nadie ha hecho más que los gobiernos neoliberales —tanto el de Kirchner como los anteriores— por llevar la tasa de ganancia capitalista a los altísimos niveles en que se encuentra hoy, aún a riesgo de producir la gravísima situación socioeconómica que han generado (más del 50% de la población por debajo de la línea de la pobreza, más de un 20% real de desocupados y 30% de subocupados).

Por lo tanto, la lucha por las seis horas es una lucha de oposición a las políticas neoliberales y tiene un carácter anticapitalista y antiimperialista. La pelea será dura, y la conformación de un movimiento de masas para llevar esta lucha a la victoria es imprescindible.

Desde la Fede apostamos a que se sumen los más amplios sectores de trabajadores para conformar un gran movimiento de escala nacional. Un movimiento que —basado en la unidad, sin hegemonismos ni vanguardismos— sea capaz de aglutinar un amplio espacio de trabajadores ocupados y desocupados en esta lucha central para sus intereses de clase.



## La política del tero también para la universidad

### **La reforma Pugliese y la Nueva Reforma en la Universidad**

Durante todo este año se han hecho públicas diferentes declaraciones y propuestas del gobierno nacional que no hacen más que legitimar la Ley de Educación Superior y el modelo de universidad implementado a partir de ella. Como en diferentes aspectos, se construyen discursos contrarios a las políticas de vaciamiento del Estado aplicadas durante los '90, mientras tanto, las medidas que se toman no hacen más que continuarlas y muchas veces profundizarlas. El presupuesto para el 2005 también marca la senda del gobierno.

El gobierno mantuvo las mismas pautas de las leyes implementadas durante el menemismo. Para la educación media y primaria quieren generar un mecanismo descentralizado que implica la aparición de la municipalización, con la pérdida de contenidos generales y la consecuente generación de escuelas para «pobres» y para «ricos» (según el municipio, zona o comunidad educativa). La educación superior también se mantiene bajo los parámetros de la Ley de Educación Superior. A través de las diferentes propuestas del Ministerio de Educación se pretende garantizar el cumplimiento de los proyectos acordados con el Banco Mundial según los cuales, en el 2004 las carreras del país debían contar con la evaluación de los organismos acreditadores y la adecuación de las universidades a las reformas planteadas por la LES. En un documento que se hizo público Juan Carlos Pugliese (Secretario de Políticas Universitarias) plantea claramente la necesidad de adaptar la universidad a las nuevas condiciones de la economía mundial globalizada.

### **¿Cuál es el modelo de Universidad que sostiene este gobierno?**

La Ley de Educación Superior implicó la orientación de la educación en una dirección mercantilista que fue resistida por el movimiento estudiantil a mediados de los '90. El neoliberalismo introdujo la mercantilización

del conocimiento. Se comenzaron a utilizar criterios empresariales para organizar la educación acondicionándola a los requerimientos del mercado y de la lógica de ganancia del capital. Aquellas carreras que «no son de interés» (¿para quién?) son perjudicadas con menos presupuesto. Por la vía del ahogo presupuestario se condicionaron reformas que introdujeron financiamiento alternativo dependiente de capital privado, desvinculando al Estado de la responsabilidad de garantizar totalmente la educación superior. Los órganos de gobierno de las universidades fueron adecuándose a las exigencias de la LES, acotando la participación estudiantil y generando atribuciones cada vez más fuertes a los ejecutivos de las universidades (garantes de las reformas al interior de éstas).

Se creó la CONEAU, que generó la figura de la evaluación externa de las carreras (tanto de grado como de postgrado) que fija criterios (propuestos por el Banco Mundial) para «homogeneizar el servicio educativo» y garantizar la libre competencia entre las diferentes instituciones universitarias así como la calidad y la eficacia de la oferta educativa. O sea, garantizar que las universidades cumplan con los requisitos de los organismos multilaterales de crédito y con las necesidades que impone el mercado. Este organismo es el que propone aranceles y cupos a las carreras como criterio de calidad académica; criterio que, por ejemplo, ha sido tomado por las carreras de medicina del país.

### **¿Qué es lo nuevo que propone el gobierno?**

A mediados de septiembre de 2004 se realizó una reunión del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional<sup>1</sup>) con el Ministerio de Educación que hizo pública la propuesta de Pugliese de fomentar una reforma en la Educación Superior. En el documento se parte de un análisis real acerca de la deserción estudiantil que supera el 40 % en el sistema universitario. Pero esta situación, que no se soluciona si no se resuelve la crisis económica, se utiliza como legitimadora para profundizar las reformas neoliberales en la educación. Con esta propuesta del gobierno se intenta profundizar la Ley de Educación Superior y garantizar las pautas fijadas con el Banco Mundial durante el menemismo. Los puntos que más se destacan en la «Reforma Pugliese» están vinculados al acortamiento de las carre-

<sup>1</sup> Este organismo reúne a todos los rectores de universidades nacionales.





ras de grado y la adaptación de la educación a las pautas del mercado —a lo cual el Secretario de Políticas Universitarias define como «atender a las necesidades del aparato productivo»—.

Pugliese plantea que la universidad debe tomar la tarea de dar respuestas a la sociedad y convertir a sus graduados en generadores de empleo. El gobierno nacional no pretende modificar el acceso de cada vez menos sectores a la universidad; por el contrario, parte de esa realidad: una universidad cada vez más elitizada. Es necesario, dice el documento, «Mejorar la articulación de la universidad con el mundo del trabajo, los mercados locales, regionales y globales, la administración pública y la perspectiva social». Acondicionar los planes de estudio a las necesidades que surjan en el mercado globalizado no es otra cosa que garantizar la formación de técnicos capaces de convertirse en mano de obra barata para los capitales privados que pretenden utilizar nuestro país para garantizar altas tasas de ganancia. La participación privada en la educación se puede apreciar en el crecimiento de las pasantías obligatorias para los estudiantes que se desarrollan habitualmente en empresas privadas que «ahorran el gasto en salario» y además se introducen en la formación académica (a través de consultoras y entes privados que pueden funcionar como organismos acreditadores o generadores de planes de estudios).

El punto más difundido y discutido en torno a la Reforma Pugliese está vinculado con la aparición de Ciclos Generales de Conocimientos Básicos en las carreras de grado académico. Se intenta introducir el acortamiento de las carreras a través de estos ciclos comunes que, según el Ministerio de Educación, permitirían al estudiante «obtener un título en el plazo de dos años y no irse con las manos vacías de la universidad». Esta solución para la deserción estudiantil es una falacia. Por un lado no se tiene en cuenta que gran parte de la deserción (al igual que la llegada de sólo algunos sectores sociales a la universidad) tiene que ver con la *pauperización* de los sectores populares. Mientras no se planteen medidas que tiendan a reducir la brecha entre los que más tienen y el 50 % de la población que se encuentra por debajo de la línea de pobreza, mientras no se garanticen becas y

presupuesto para bienestar estudiantil para muchos de los jóvenes que llegan a la universidad haciendo malabares y que con el tiempo tienen que abandonar por cuestiones económicas, no se va a garantizar frenar la deserción estudiantil. Y ninguna de esas dos soluciones se plantea desde el gobierno K.

Por otro lado tampoco se pone en discusión el fracaso de la Ley Federal de Educación que ha vaciado de contenidos la educación media y que dificulta enormemente el acceso de los jóvenes a la universidad.

La implementación de un ciclo básico común consistiría en dos años de formación común en carreras afines, otorgando títulos dentro de familias de carreras —es decir que al término de esos dos años se tendría una formación general acerca de ciencias humanas y sociales o exactas y naturales—. Esta propuesta no es otra que la organización de las carreras de grado en dos ciclos: el básico y el general, dejando la especialización para el postgrado que ya se encuentra arancelado en nuestro país. Con la implementación de esta reforma el gobierno garantiza profundizar el camino de la elitización universitaria, pero buscando una vía menos compleja que la imposición de cupos en las carreras, algo muy resistido por el movimiento estudiantil.



# ignorancia

Otro de los aspectos que la reforma plantea está vinculado a garantizar los procesos de acreditación y homogeneización de los contenidos exigidos por el Banco Mundial, planteando una integración de los conocimientos a escala regional y preparando el terreno para la aplicación del ALCA en lo que se refiere a la educación.

Para el año 2005 diferentes universidades van a comenzar a implementar los CGCB como por ejemplo San Juan, Cuyo, La Rioja y San Luis. El gobierno Nacional, para garantizar la implementación de las propuestas del Ministerio de Educación y a modo de chantaje financiero, destinará una partida de 60 millones de pesos para el financiamiento de estos programas y de las universidades que cumplan con lo dispuesto por la Secretaría de Políticas Universitarias.

## En el camino de una Nueva Reforma Universitaria

La lucha por la Universidad Pública y Gratuita en el camino de la Universidad Popular debe ser parte de la agenda del campo popular. El enfrentamiento a las políticas neoliberales en la educación superior tiene larga tradición en nuestro país y siguen expresándose en la actualidad. A casi diez años de la aprobación de la Ley de Educación Superior la lucha contra ella y todo lo que acarrea sigue expresándose a lo largo del país. En el mismo mes en que se hacía pública la propuesta del gobierno, comenzaba un proceso de lucha en la Universidad del Comahue contra las acreditaciones de la CONEAU y la Ley de Educación Superior.

Es necesario darle continuidad a la resistencia a la Ley de Educación Superior enfrentando todas las reformas que se buscan aplicar para profundizarla pero también construyendo una propuesta alternativa: la segunda reforma universitaria que retome el espíritu de la reforma del '18 para profundizarlo.

Para luchar por otra universidad es necesario exigir más presupuesto para la universidad como parte del reclamo de mayor presupuesto para la salud y la educación. Una Nueva Reforma Universitaria implica el debate acerca de quiénes acceden a la universidad; al mismo tiempo debe ser capaz de proponer una formación diferente que vuelque los conocimientos a resolver las necesidades populares y conquiste la autonomía con respecto a las políticas dictadas por los organismos multilaterales de crédito. Es decir: una nueva reforma que democratice el acceso a la universidad y la forma de gobierno de la misma.

Para construir esta Nueva Reforma es necesario incorporar a la lucha a la mayor cantidad de estudiantes para generar un fuerte movimiento estudiantil que resista y avance. Un movimiento estudiantil que pueda ir organizándose y adquiriendo mayor grado de combatividad, para construir otro tipo de formación, para lograr autonomía con respecto al status quo impuesto que lleva a legitimar las reformas introducidas por el Banco Mundial. La capacidad de las fuerzas que enfrentan el vaciamiento de la educación de profundizar grados de unidad para conducir el movimiento estudiantil no puede ser desmerecida y es tarea de todos los que queremos modificar esta situación trabajar para que los procesos unitarios sirvan para potenciar la lucha del movimiento estudiantil.

Por último, la única forma de conquistar una Nueva Reforma Universitaria es articulando con todos los sectores populares y aportando a la construcción de alternativa política que permita que la salida de la crisis sea en el camino de la liberación nacional y social. No se puede pensar otra universidad con la lucha parcializada, es parte de los diferentes reclamos legítimos de nuestro pueblo que tienen que superar la dispersión y articularse. Son muchos los desafíos. Es hora de construirlos...



# Los nuevos indios (1ª parte)

por Eduardo Rosenzvaig

Se cruzan por el desierto  
como un animal feroz;  
dan cada alarido atroz  
que hace erizar los cabellos;  
parece que a todos ellos  
los ha maldecido Dios.

(José Hernández: **La vuelta de Martín Fierro**, 1879, sobre el indio).

## 1. Expediciones y malones

En su fase de maduración/descomposición, el capitalismo liberalicida en Latinoamérica hace de los viejos, «basura»; de los jóvenes, «indios». Para ambos produce un Estatuto del exterminio. Caso paradigmático de hecatombe de este prototipo social de desigualdad y económico de vaciamiento, es el argentino. Los ancianos lucharon contra el Estatuto durante los 80 y 90 y ya no pudieron más. Los jóvenes, convertidos en «nuevos indios», están atacando las ciudades tardocoloniales, como los viejos indios lo hacían en autodefensa con las ciudades coloniales. Los *nuevos indios* derriban al Presidente

De la Rúa en diciembre del año de la odisea espacial de Kubrik. Cubren las plazas, saquean los hipermercados, dejan treinta muertos en el asfalto. Golpean con cacerolas las puertas de los Bancos aunque no tengan depositados un solo dólar. Simplemente ayudan a los ahorristas. Los Bancos cambiaron la estética de su arquitectura en unos días, poniendo

persianas metálicas en bruto, allí donde mostraban antes luces y colores en la fachada. Los jóvenes indios cubren las plazas, queman, toman las rutas, advirtiendo a las clases medias que el modelo hace, en su versión extrema, lo que éste acusaba al socialismo que haría: la expropiación de la propiedad privada. No para el caso como reparto entre las mayorías más pobres, sino para reconcentrarse en las minorías hipérricas y corporaciones. Al Estado le corresponde el trabajo «sucio» de la expropiación que lleva el nombre hiperbólico de «corralito». En unos pocos días fue desaparecida una gran parte de la clase media.



En las llamadas *Campañas al Desierto* de finales del siglo del vapor en Argentina, se mataba al indio para desocupar la tierra. El «desierto» -denotación de la nada-, era la metáfora literaria con que el capitalismo argentino nomenclaba a territorios donde habitaba el indio: Patagonia, bosques del Gran Chaco, Pampa humedecida por los ríos. Si era un *desierto* es que la vida no existía. Luego el indio resultaría menos que un animal (que sí tiene vida). A resultados de matar a lo sin vida (la arena es el indio), se ocupaba la tierra con latifundios, así que en el acto dejaba de etiquetarse «desierto» al espacio que publicísticamente pasaba a llamarse «granero del mundo».

Un siglo después, a finales del XX, se inician las nuevas Campañas al Desierto, con otro Estatuto del exterminio. Se mata a los jóvenes para desocupar el «gasto social». Pero no se previó que los indios del siglo XXI pasaran a «malones» y estén atacando. El «gatillo fácil» policial, que vino a reemplazar a los rifles de repetición de 1880, tampoco puede acabar con tantos nuevos indios, es decir con un universo fuera

de la producción, de la cultura, de la salud. La literatura de la generación del 80 llamó *malón* (de «malo») a las embestidas guerrilleras y bandidescas de los indios sobre las ciudades, en respuesta a los ataques militares blancos. Estos, a un tiempo, se denominaban «expediciones», en alusión literaria a una investigación geográfica, botánica y etnográfica.

## 2. Padres e hijos

No hay bibliografía para consultar lo que está ocurriendo. Fue Rubén Darío quien acuñó la metáfora «*juventud divino tesoro*». El capitalismo amaba a la juventud. Era la fuerza de trabajo briosa, sana, con la cual sus fábricas se hacían grandes. A inicios del siglo XXI que promete ser el más radical en la biotecnología, cambiado el modo de producir, de vaciar regiones enteras en unos días por la velocidad de traslado de capitales, la juventud forma parte de una indigenización espectacular en la mirada reconquistadora.

En los años 60 la juventud latinoamericana pareció salirse de los dos predicados contrapuestos que señalara Umberto Eco -apocalípticos e integrados-, impugnado el curso de la realidad. Pacifismo hippie y guerrillas urbanas. Salidas del mundo. Ruralidad ecológica y bombardeo a la ciudad emblemática del sistema.

En los 90 se inicia algo que llamaré la *integración apocalíptica*. Es tal vez la propuesta más inusitada del modelo: no ya salir del consumo, sino consumir hasta matarse. El Estatuto para la sociedad que sobra. No hay cómo insertar a la juventud en la producción, pero se requiere de ella una pasión fresca, desbordante por el consumo. Que haga lo imposible por consumir y luego se mate. Esa debería ser la forma posmoderna de su rebeldía, iconografiada en el grupo de rock Beavis and the Bud Head, pasado a dibujos animados y a remeras. Bud Head, traducción de cabeza mala, podrida, retorcida y sucia. No suciedad exterior que las buenas familias achacaron en los 60 a los hippies, sino programa de la suciedad en las cabezas para jóvenes sin lugar en el prototipo. Silueta psicológica e intelectual de un dúo juvenil integrado profundamente, hasta abajo en el mercado para pobres, hasta tocar la barbarie. Ven toda la televisión, se toman todas las latitas de gaseosas, se ríen de la idiota naturaleza, jamás leen algo, abominan de cualquier acto solidario, odiosos, lentos, perversos, ignorantes, pendencieros, pero finalmente inocentes. Un neofascismo larvado en gags. Estar dentro pero en el fondo de la cuba. Allí donde precipitan las materias sólidas desechables.

En el fondo de la vasija consumirse toda la basura: bolsas de papas fritas, vino envenenado, aceite envenenado, pizza envenenada, drogas impuras, un balazo de rebote. La juventud como *gasto*, es decir, como impacto negativo en la eficiencia. Beavis se vio en todos los canales latinoamericanos. Otra versión del *Street Fighter*, es decir, videogames de blancos pateando mestizos (indios) en los barrios bajos. Para salvarse hay que sumar puntos blancos: estar junto a los ricos para escapar a la «solución final».

Es sabido que a las variantes exterminadoras de *integración apocalíptica*, *neofascismo tecnológico* digitalizado, visión desantropologizada del mundo como *espectáculo* (barrido del actor juvenil por la entronización del espectador juvenil) se agrega el *sida* (pandemia sobre la juventud pobre).

Por primera vez ocurre que no se puede cumplir con la deuda generacional: pagar a nuestros hijos, lo que recibimos de nuestros padres. Las nuevas generaciones de la debacle son generaciones de una guerra. Finalmente el capitalismo neoliberal es ante todo eso, una guerra. Chicos y jóvenes asisten a escuelas intrínsecamente «bombardeadas». Por primera vez la

ocurrencia, en Argentina, que los padres transmiten a sus hijos la certidumbre de un retroceso respecto al nivel de vida y cultura que ellos tuvieron. Y por primera vez también, los padres arrastran a sus hijos a las manifestaciones, barriendo el largo miedo conservador del «vos no te metás que es peligroso». Son esencialmente por ello, manifestaciones contra la guerra, por una suerte de paz económico-social.

Los «cacerolazos» en las plazas transmiten desde padres e hijos, prácticas sociales de dignidad, de indignación frente a la prepotencia y la corrupción que toda guerra supone en cuanto se crean mecanismos ideológicos y tecnológicos para eliminar la vida humana. La cacerola, como instrumento de trabajo femenino, se generaliza a los géneros. En otra etapa, es la continuación de los pañuelos de las Madres de Plaza de Mayo. El sonido de una reivindicación. Madres y Padres que no quieren una vida en guerra para sus hijos.

El sistema de enriquecimiento desmesurado de unos pocos a cambio del exterminio de futuro para los jóvenes (por eso mismo convertidos en «nuevos indios»), se instaló con el consenso de los padres. Claro que para que esta aberración sucediese, se convenció a los padres que «su» hijo se salvaría entrando al mundo de los ricos de un país «eficiente, moderno, globalizado». Incluso se les participó a los padres que si ellos mismos se quedaban sin trabajo en el contexto de las privatizaciones, ganarían en indemnizaciones más hijos entrando al país moderno. Las indemnizaciones fueron expropiadas por el paro sin retorno y, como broche, el llamado «corralito» por el cual la banca se queda con los ahorros de los pobres y clases medias, para saldar el rojo provocado por la fuga anticipada de los ahorros de ricos, políticos y corporaciones.

### 3. El Fondo Monetario de Indias

En un reportaje a un matutino de Buenos Aires, la canadiense líder antiglobalización expresaba que, habiendo sido la Argentina por décadas el alumno obediente, era miserablemente abandonado por sus profesores del Fondo Monetario Internacional. Y no debería estar rogando por préstamos, sino exigiendo una indemnización (*Página 12*, 17/03/02). Pero en realidad, durante casi tres décadas el organismo no funcionó como docente sino próximo al Consejo de Indias que el imperio español inventara para el control y explotación de sus colonias americanas. No fue un docente sino un Consejo de expoliación. Para lograrlo, había que desarmar el gran aparato productivo nacional, sus millares de pequeñas y medianas empresas, sus corporaciones públicas, transformando la psicología económica del país a la dinámica de un casino



flotante. La especulación como juego de alternativas múltiples. Se privilegió el juego a la inflación, banca, dólar, importaciones, Bolsa, mesas de dinero, cierre de industrias, y préstamos del Estado para invertir en lo anterior. En un territorio regido por el Fondo de Indias, los jóvenes mutaron a indios. Desheredados por antonomasia. Para la orden de mutación tardocolonial se necesitó, a un tiempo, convertir a los políticos en clase mafiosa primero y en clase rica de inmediato. Las prácticas electorales siguieron el tránsito.

Si en los 60 la juventud universitaria se ponía a la vanguardia de la confrontación con el Estado, en los inicios del milenio ocupa la retaguardia. El Estado, como sociedad de militares señores de la guerra interior más economista neoliberal (durante los 70), pasa a sociedad de los economistas señores de la guerra social interior más políticos feudales (en la desintegración de los 90). La Universidad es percibida por una parte de los estudiantes como la institución capaz de renovar el cambio de piel. Hacer de un indio un blanco. No en la

clave ideopsicológica clásica de las clases medias y proletarias modernas, del título universitario como instancia de progreso sino otra cosa. Usar del consenso político juvenil para negociar un lugar en la administración de la Universidad y -eventualmente- una instancia docente. Ello puede ser así porque rectores y decanos transfieren todas y cada una de las

prácticas de la política neoliberal, desde el ideario a la moral, a la Universidad; hacen de las organizaciones políticas estudiantiles vasallos y siervos a través del manejo de becas, puestos políticos, pasantías etcétera. Este tipo de nuevo indio blanqueado, intuye o sabe que no hay lugar para su título en la economía quebrada; luego asume que la única empresa posible es la propia Universidad. La relativa autonomía económica permite a las direcciones universitarias hacer alianzas con los jóvenes más politizados, para unos y otros compartir los recursos de la institución, aunque como patrones y obreros respectivamente. De allí también que los jóvenes más altamente contestatarios permanezcan fuera de las organizaciones políticas estudiantiles, quedando como la casta de indios en la sociedad colonial. Sin becas, sin beneficios, sin «prestigio». La Universidad es gratuita, pero la «salvación» individual tiene un costo ético.

Cuando Anne Krueger, autoridad del Fondo, dijo a los periodistas no tener ningún problema de conciencia a la hora de empujar a la desesperación a un enorme sector de la población argentina, se ponía en las

condiciones del debate a mediados del XVI, en el Consejo de Indias, sobre si los indios eran o no seres humanos y, por ende, si quedaban o no exentos de las obligaciones en las bestias.

En un empleo de los servicios macdonalizados, el nuevo indio trabaja sábados y domingos diez a doce horas diarias (un día de descanso por mes). Aún así, trabajo atemorizado por las decisiones generales desde arriba. Por el cliente «oculto» que desde abajo entra a calificar su atención, sonrisas, servilismo, ignorando el nuevo indio cuál de los clientes es el espía de la empresa, de forma que cualquiera puede ser el «oculto». (Así se llama también en los territorios azucareros, al roedor tipo ratón que se esconde bajo tierra para devorar las raíces de la caña). Atemorizado por los costados de indefensión legal, porque ante el menor descenso de productividad de la empresa o del indio, se resuelve con despidos. El capital cruza las fronteras, reorganiza los mercados, pero la suerte de los nuevos indios no tiene por qué importarle. En su

proyección aparecen sí y sólo si están configurados como potenciales consumidores. Las políticas de «ajuste» (cracks sociales) monitoreadas por el Fondo de Indias, caen sobre los padres, pero los hijos son quienes las sufren en silencio, sin los medios de comunicación o los organismos de Estado notar los efectos. Cuánto más transferencia de capitales desde el Estado a las clases al-



tas, más indios se tornan. Los eufemismos de la Campaña al Desierto se vuelven más creíbles e ingravidos. La «flexibilidad» laboral es rígida carencia de paraguas protectorio. Las «reformas educativas» (tipo Ley Federal de Educación en Argentina) intentos de contrarrevolucionar la gratuidad, la laicidad, la irrestrictividad de los ingresos a la Universidad, de manera tal que la educación pública quede convertida en expresión opaca y enana que compatibilice con los «ajustes» económicos en el área.

Luego de la expropiación de los ahorristas, una estampilla simple a España costaba en el Correo privatizado del socio millonario de Carlos Menem, el equivalente a setenta litros de leche pagados al productor. Es decir que él necesitaba la producción de dos vacas durante un día para comprar la estampilla común. Los productores arrojaban millones de litros a los canales para no sufrir la explotación de las corporaciones lecheras. Pero morían dos niños -futuros indios- diarios por subalimentación en el país de la leche y la privatización absoluta de la vida. ¿Un niño? ¿dos? ¿cuántos son equivalentes al precio de una estampilla?

## Valiente tierra roja

El camino se presenta sinuoso como nuestros destinos. Voy llegando al municipio de Las Vueltas, departamento de Chalatenango, al norte de El Salvador, muy cerca de la frontera con Honduras. Tengo tiempo aguardando la ocasión, imaginando este paseo. Serena, femenina, la quebrada que se abre ante mis ojos sube y baja. Algunas cimas juegan majestuosas a coronarse con las nubes. Sus sandalias cristalinas corren talladas por la corriente del río Tamulasco. "Ahí es donde cayó Rodolfo" señalan mis acompañantes y yo me quedo mirando algo más que una inmensa estepa verde a la que llaman "La Montañita".

Casi al final de la época de lluvias la fuerza limpia del bosque ondula el aire exprimiendo toda su pureza y sacando brillo a la gloria de estos páramos. Pienso que hay al menos dos lugares en mi país que tienen una geografía semejante: el Tafí del Valle tucumano y el parque Iguazú en Misiones.

Es una mañana oportunamente diáfana para escuchar los nombres de los otros picos: Cerro Chino, Cerro Limón, El Gallinero, La Altura del Jícaro, El Talzate. Tendidos en las laderas e irrigados por una fresca anatomía de manantiales relucen los frijolares y las milpas (las plantaciones de maíz que en nuestro país llamamos chacras, así como un "choclo" es aquí un "elote").

Entre las curvas vamos llegando a Las Minas, una comunidad formada en 1989, año de la última gran ofensiva, la que empujó al ejército y al Pentágono a entenderse con la guerrilla y empezar a negociar la paz.

El caserío fue fundado por el Partido Comunista Salvadoreño con un contingente de refugiados que en



tonces pudieron retornar de Honduras.

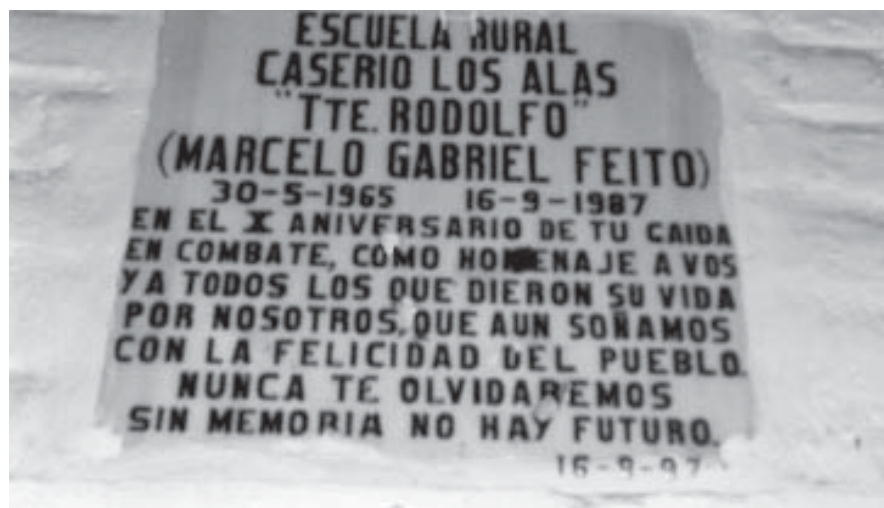
La zona debe su bautismo a que en otra época sus suelos proveían de barro a una industria local de alfarería. Así me explica don Porfirio Mejía, un lugareño que fue combatiente de las FAL (Fuerzas Armadas de Liberación) brazo armado del PC. Al escucharlo distingo en el hablar un acento esdrújulo como la agreste acústica de su solar entre los cerros. Cuando se entera que soy argentino comenta que soy bien cholo, grandote, como Rodolfo.

—¿Usted lo conoció? —pregunto.

—Desde que entró al frente, en El Cacao, dónde teníamos la escuela político militar. Él me contó de cómo había sido su llegada hasta acá —me doy cuenta que estoy como pescando en un lago de memoria, y siento que pica.

La conversación es suave. Parece que a Rodolfo "no le llegaban mucho los bailes" y que en los momentos de descanso "andaba siempre con su guitarra". Dicen que solía cantar algo de Bolivia y una sobre el Che, cabos de recuerdos acordonados sonando a la guajira. Cuentan también que a los niños les gustaba rodearlo cuando se sentaba a tocar la viola.

—Cuando salía con su pelotón, yo le guardaba sus cosas adentro de un tatú. Su cojija, su guacal con el que hacía la cola para pedir su ración —un guacal es un tupper, una ollita, y un tatú una cueva cavada en la colina para protegerse de los bombardeos—. Al principio anduvo



con ese guacal, pero luego de las requisas a los puestos militares ya se consiguió un jarrito. Y en ese jarrito hacía espuma con el café. Se sentaba y empezaba a revolver el café hasta que hacía espuma, y ahí – agarrando un jarro invisible eleva una mano y, sonriendo, compone para mí la escena de una delicia que chorrea– nos convidaba a los demás.

*El tipo se hacía unos batidos bárbaros en el medio del monte. Qué rico, a mí también me encanta el café de esa manera. En El Salvador el café se bebe mas bien aguado.*

Con mi guía abriendo el paso, nos salimos del sendero por donde venimos y empezamos a escalar una pequeña loma abovedada entre árboles y malezas. “En cualquier momento me meto un golpe” calculo al tantear el barro que con las ramas caídas forma una gelatina bajo mis zapatillas. Afirmando con cuidado cada tranco advierto que tenía razón, que la tierra húmeda que piso es igual de roja que en Misiones.

–Yo creo que ésta es –me indica don Porfirio al llegar a un descanso.

Hay tres cruces. Una dice “Carlos López”, en la otra me parece que leo “Rigoberto” y la que está sobre una gran base de cemento no tiene nombre.

–Yo creo que ésta es, porque la madre vino y dejó encargado que le hicieran el borsoleo.

Borsoleo... mausoleo. Cada una de las cruces lleva colgada una corona de flores artificiales de colores. Por cierto que el campo santo, para el caso, deja bastante que desear. Más si viene de soportar seis meses de insistentes aguaceros. Lo que sí, el borsoleo de

concreto queda bastante fulero; pero bueno, ya está. Me propongo regresar en otra oportunidad y pintar su nombre.

Volvemos a la senda y al paisaje —del que sí no tengo dudas se trata del paraíso— que con fascinante propiedad a éste punto se denomina Los Alas. Bajando la cuesta, saludando vecinos, arribamos de pronto a la escuela “Tte. Rodolfo”, inaugurada el 16 de septiembre de 1997, a diez años de su muerte en una emboscada. Noto que la fecha coincide con la Noche de los Lápices... Sobre la placa a la entrada leo la dedicatoria y el nombre completo de nuestro compañero “Marcelo Gabriel Feito”. De entre un jardín de abecedarios la maestra sale a recibirme y tras ella un montón de bichitos revoloteando. La señorita junta a sus alumnos para que les cuente de dónde vengo y tomarles unas fotos.

Un poco más abajo, después, ya sólo quedó el rumor del río Tamulasco que cruzamos por un puente colgante, como por una nube.

Retornando a San Salvador terminó aquella tarde mi visita a los territorios que narran la leyenda de Marcelo, de Rodolfo, un muchacho de la Fede que en tiempos de guerra remontó una vez más la heroica huella de América para entregar su corazón sin nombre y combatir contra el imperio.

**Juan Bautista Echegaray**  
San Salvador  
noviembre del 2004



## Dame tu voz gritando nunca más

Estuvimos con Joaquín, cantante de *Shaila*, banda que vuelve de una gira que los llevó al norte y sur de Argentina y Chile, y que el sábado 4 de diciembre, festejará con su público, los primeros 10 años de existencia.



El crecimiento de *Shaila*, el movimiento juvenil, la música, la crítica y el mantenerse vivo dentro de un espacio que invita a colgar los botines.

D: Cómo definís a *Shaila*?

Joaquín: Lo primero que se me ocurre es una banda de delincuentes, pero eso es otra cosa. Nosotros éramos amigos antes de escuchar la misma música, y mucho antes de formar la banda. Es como un juego que va creciendo día a día.

D: De que influencias se nutren? Se podrían poner algún tipo de «etiqueta»?

J: Las influencias a esta altura son un montón, arrancamos con el punk, el hardcore, y eso sigue siendo la banda, solo que tiene ahora muchos matices porque fuimos escuchando otra música.

Nosotros hacemos Hardcore. Para algunos es medio maricón porque en lugar de gritar, canto todo el tiempo, o complicado por la carga ideológica, pero es hardcore.

D: Hablando de carga ideológica, en los 80 el punk y la escena *under* no estaba tan delimitado, pero con los años, algunas de esas bandas se hicieron claramente críticas y otras claramente de derecha, ustedes se ven parados de algún lugar especial en este partido que no esta abiertamente declarado?

J: Lo que pasa en cuanto a nosotros es que el mensaje esta bien claro y radicalizado. La lógica de una banda siempre es capitalista, pero pueden haber determinados mensajes y formas de actuar, capaces de generar espacio crítico, aunque en el fondo son como pequeñas pymes. Nosotros podemos todavía poner nuestros límites, hay bandas que cobran 30 pesos la entrada, para nosotros eso es obsceno, hay familias que comen una semana con eso. Aunque para grabar un mejor disco o hacer mejores shows, cosa que la misma banda te va demandando, tenés que ir aumentando de a poco.

D: Estas posiciones no les genera barreras?

Si, claro, pero yo me las genero antes. Yo no se si es una especie de mecanismo de autodefensa para aliviar la contradicción o si es que la estas viendo distinto. La banda empieza como un canal de expresión nada más, pero cuando esto empieza a ser más importante para otros que para uno mismo, entonces vienen sin cuestionamientos, y yo me veo obligado a invitarlo a mi propio cuestionamiento. Mostrar la contradicción es algo que siempre hice, pero sin embargo la contradicción sigue estando ahí.

D: Crees que la cultura del *under* está fuerte en la sociedad?

Mirá, yo creo que lamentablemente en primer lugar, todos van a divertirse. Nosotros tratamos de hacer algo más, de hacer cantar a la gente. Yo quiero seguir confiando en la gente y creer que si cantan algo es porque les llega el mensaje o que por lo menos hay un camino como para que el mensaje les llegue, ya sea para adherir o para criticarlo.

D: No es más difícil cantar sobre la lucha de clases o con citas de filósofos alemanes en una sociedad que endiosa a los ganadores de «Operación Triunfo»?

J: Si agarras al señor operación triunfo y le decís «che loco vos sos un producto», sabes que te dice? «Si soy un producto, estoy en la tele y quiero vender discos»...distinto es la situación de otras bandas que se han vuelto masivas a través de otro camino. El tipo de banda que se dice independiente, o crítica o que se vende como banda de rock y tienen un aparato detrás que es igual o más grande que el del producto.

Para mí el problema son esas bandas. Nosotros cantábamos lo mismo antes, cuando no nos iba a ver nadie, y ahora que nos vienen a ver 800 personas. Cuando metés la cabeza en la tranza, no salís más. Te cambia todo.

### La Historia Somnoliente De América Latina

Letra: Joaquín Guillén / Música: Pablo Coniglio

Dame tu mano para despertar  
la historia somnoliente de América Latina  
secuestrada por la barbarie liberal, sus miserias en periferia al sol  
Y el crédito se ofrece multilateral cuándo el lobby pide corrupción  
(ya es tiempo de ver...)  
la democracia endeble que otro gobierno nos robó  
Dame tu voz gritando nunca más  
progreso no es el A.L.C.A, y el orden nunca estuvo  
con la espada del genocida funcional indultada por otro traidor  
Lloramos la tristeza de una libertad que jamás vivimos, ni existió  
(ya es tiempo de ver...)  
el duelo a un continente, su melancolía y su dolor  
ya es tiempo de ver.....quiénes somos  
ya sé quién soy!.... la historia que gritó despierta hoy!.